

# EL HERALDO GALLEGO,

SEMANARIO DE CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

SE SUSCRIBE

en su administracion, calle de Lepanto, 18, Orense.

Se publica todos los Jueves.

PRECIO

nueve reales trimestre en toda España.

SUMARIO.—La moneda, por J. Rodriguez Guerra.—El día y la noche, por L. Velaviña.—Revista de la prensa de Galicia, por la Redaccion.—El «Ave Maria» de Gounod (soneto), por E. Calé de Quintero.—A primaveira (poesia), por M. C. y E.—El Maestre de Santiago (leyenda), por M. Curros y Enriquez.—Variedades.—Anuncios.

## LA MONEDA.

Cierto día tenía yo en mis manos una moneda antigua, y contemplándola luego caí en una profunda meditacion.

¡Una moneda! ¡Síntesismezquina de la vida del hombre! ¡Fiel historia de muchas de sus grandezas y miserias! Ella derriba las conciencias, las fortalezas, las naciones; pero también las eleva.

¿Qué es una moneda? Materialmente considerada, no es mas que una rodaja de metal, endonde está estampado el emblema del poder soberano, y á la cual se dá cierto valor relativo. Antes de ser esto, fué una perla, una piedra preciosa, un trozo de cuero ó de metal sin labrar. Hoy también es un papel.

Pero considerada moralmente, la moneda es el alma, la vida de las sociedades civilizadas, y uno de los agentes mas poderosos que determinan al rey de la creacion.

Arquímedes decia, elogiando el poder de la palanca, que con una de suficientes proporciones, se podian remover las inmensas moles de los astros; y yo afirmo á mi vez, que con bastante moneda, se transforma profundamente la fisonomia de este satélite del Sol, al que llamamos mundo.

El célebre Pitt, que por medio del oro fomentó la revolucion en todas las naciones europeas, y sobre todo en Francia, satisfecho sin duda de los resultados producidos por su agente predilecto, esclamaba con frecuencia: «todo

se compra.» Oyóle una vez su reina y le dijo: ¿creeis que yo me dejaré comprar?—Sí, señora, le contestó imperturbable el ministro—¿Cómo? ¿Qué estais diciendo?—Sí señora, repuso Pitt, V. M. se dejaria comprar por un reino.

Yo no soy tan pesimista como el ministro inglés, pero no puedo menos de conceder á la moneda una grandísima importancia en la vida humana.

¿Cuántas veces una moneda habrá sido causa de una mala obra? ¿Cuántas veces habrá puesto el puñal en manos del asesino? Regístranse todos los Códigos penales, y se verá que la mayor parte de los delitos que castigan, tienen por causa el interés.

La moneda tiene provocado muchas guerras, y también las tiene hecho cesar. Ningun ariete, ninguna artillería ha rendido tantas plazas fuertes como ese proyectil que se arroja con la mano. Conocido es el dicho de Filipo: no hay fortaleza inexpugnable, si por sus puertas puede entrar un mulo cargado de oro.

Con las fortalezas femeniles, también ha causado la moneda grandes estragos. Ya debian de saberlo los primitivos griegos, cuando colocaron la fábula de los amores de Júpiter y Danae entre las que figuran en su poética mitología, que bajo una fantástica corteza, oculta casi siempre un sentido profundamente filosófico. Segun esa fábula Danae, que era una princesa recatada, enciende los deseos de Júpiter. Sábelo el padre de ella, y la encierra á piedra y lodo. Júpiter entonces *convirtiéndose en lluvia de oro*, y penetró en el aposento de Danae. La significacion de este mito, no puede trasparentarse mas.

Pudiera decirse con razon que la moneda es el granenemigo del alma, su gran tentador. Como hábil seductor, adopta siempre la forma mas agradable al espíritu que se propone dominar. Su rostro duro y cínico repugna á las conciencias delicadas; la brillante intensidad

de su mirada las hace sufrir. En este caso entorna los párpados, y se transforma como le conviene: en un destino, en una finca, en una joya, hasta en un traje ó en una golosina.

Su flexibilidad es admirable; sus medios de accion son muy variados é ingeniosos.

No siempre sigue en sus ataques un camino recto: á veces prefiere los rodeos.

Cuando por sí sola no puede triunfar, busca las alianzas que mejor la ayuden. Se acompaña de la gloria, se acompaña del amor, de la amistad, de los afectos de familia, de la envidia, del ódio; en fin, de todas las aspiraciones del corazon humano.

¡Oh moneda! Tu fuiste causa de que Judas vendiese á N. S. J.; de que Temístocles y Alcibiades hicieran traicion á su pátria; de que Esquines favoreciese la invasion Macedonia, que tendia á destruir, no solo la pátria, sino tambien la libertad; de que el Senado Romano hubiese absuelto á Yugurta, en las dos ocasiones en que este fué juzgado por aquel corrompido cuerpo, á causa de haber quitado la vida á sus dos primos; de que absolviese tambien á muchos procónsules acusados de haber cometido las mas atroces conexiones en las provincias que administraban; de que los Pretorianos hubieran puesto el imperio en venta; de que Beltran Duguesclin hubiese sido cómplice del fratricidio llevado á cabo por Enrique de Trastamara; de que este se hubiese hecho perdonar despues su crimen y su usurpacion concediendo á los descontentos señores, mercedes que arruinaron el Estado; de que hubiese entre nosotros *afrancesados* cuando nuestra guerra de la independendencia; de que Troppman hubiese asesinado á todos sus parientes; de que haya figurado la pena de confiscacion entre las admitidas por casi todos los pueblos; de que se hayan dictado muchas sentencias injustas; de que se hayan prostituido muchas mugeres; de que muchos hombres de talento pongan su pluma al servicio de las causas mas detestables; de que haya unos seres que se llaman *espías* y otros que se llaman *verdugos*: en fin, tú eres la causa de las mayores maldades. Todo lo invades: todo lo manchas con tu asquerosa baba; todo lo secas con tu mortal aliento. Vil ramera manoseada de todos, yo te desprecio, yo te aborrezco.

Escitado con todos estos pensamientos, poseido de horror, tiré al suelo con violencia la moneda que tenia en la mano.

Pero luego me fuí calmando. Ocurrióseme pensar que las cosas no son malas en si mismas, sino que lo son por el uso que de ellas se hace; que no hay ninguna por mala que sea, que no pueda dedicarse á un fin bueno; y cogí la moneda que habia arrojado.

Al fin y al cabo, comencé á discurrir, la moneda es muy útil, es necesaria, porque nos proporciona aquellas cosas de que carecemos, que solo adquiriéndolas de los demás, podemos proporcionarnos. Sin ella seria imposible vivir la vida de los pueblos civilizados, seria preciso retroceder á las sociedades primitivas. ¡Adios comodidades! ¡Adios lujo! De retroceso en retroceso, pronto volveríamos á vestirnos de pieles y alimentarnos de bellotas.

La moneda ha levantado las Pagodas, las Pirámides, el Parthenon, el Colosseo, las Catedrales de Colonia y Strasburgo, la Iglesia de San Pedro en Roma, la Alhambra, la mezquita de Córdoba y el Escorial; ha formado esas inmensas ciudades que parecen cada una un compendio del mundo, que se llamaron Ninive, Babilonia, Tebas, Alejandria, Roma, y que se llaman hoy Lóndres, París, Nápoles y Pekin; ha tendido los rails en la superficie de la tierra, y los hilos telegráficos en el aire; ha lanzado á las olas esos barcos que parecen otras tantas islas habitadas que se mueven, y al espacio esos globos que hacen recordar los monstruos alados sobre cuyo lomo viajaban los caballeros de Ariosto; ha construido poderosas máquinas que ahorran al hombre mucho sudor de su frente y que ennoblecen su trabajo; ha tendido una cuerda por los palacios del viejo Neptuno, cuyos extremos están atados á dos continentes, y por la cual se trasmite del uno al otro en un minuto el pensamiento; ha perforado las entrañas de los Alpes, para que por ellos pueda introducirse un tren de ferro-carril, como se introduce una culebra en su madriguera, y vaya á asomar al poco tiempo su cabeza por el lado opuesto, en una nacion distinta; ha tronchado el istmo de Suez, poniendo en comunicacion dos mares que solo estaban acostumbrados á visitarse por el estrecho de Gibraltar, y está en vísperas de tronchar otro istmo, y de poner en comunicacion otros dos grandes mares, rompiendo la delgada cintura del continente Americano: en una palabra, la moneda ha sido siempre el gran auxilio del génio del hombre, y sin ella todo este génio no hubiera producido ninguna maravilla.

Sin dinero hubieran sido imposibles las empresas, los adelantos, los descubrimientos.

Con dinero se llegan á realizar proyectos asombrosos, gigantescos. ¿Qué hubieran hecho los mas grandes génios militares del mundo, si no hubieran tenido á su disposicion mucho oro, para derramarlo á manos llenas en sus campañas? ¿De qué les hubieran servido su valor, su pericia, su numen bélico, sin tener dinero para mantener sus soldados y provistarles de armas y municiones?

¿Y en cuántas ocasiones habrá servido el

dinero para hacer el bien? ¿Cuántas veces una moneda alargada por una mano generosa habrá privado á algun miserable de perder su vida ó su virtud?

¿Cuántas veces tambien, en manos de hombres, como Mecenas, como el papa Leon X, ó como Felipe IV de España habrá servido una moneda para sostener al génio cuando tiende sus alas para elevarse sobre el nivel de la humanidad?

Pero hay mas: la moneda moraliza, hace á los hombres mejores. Las personas acomodadas reciben una educacion sana é ilustrada, y están por eso menos propensas á caer en el delito que las que no gozan de tales ventajas. Pocos crímenes hay que no sean producidos por el hambre, por la escasez, por necesidades apremiantes que no pueden ser satisfechas. Repárese en las gentes que habitan los establecimientos penitenciarios, y se verá que pertenecen casi siempre á la clase mas desvalida de la sociedad.

Al llegar á este punto, siguiendo el hilo de mis reflexiones, no pude menos de exclamar ¡Cuantos bienes puede producir una moneda! Y guardé en el bolsillo la que tenia en la mano.

Un tomo abultado se podria escribir sobre el asunto, pero yo por hoy habré de limitarme á estas mal pergeñadas consideraciones.

No cabe desconocer la gran importancia de la moneda. Quizá su invencion y la de la escritura hayan sido las dos mas trascendentales que produjo el humano ingenio.

Lo que pasma sobre todo en la moneda es lo que corre: parece el Judio Errante. ¡Por cuantas manos pasa! ¡En cuantas situaciones distintas se encuentra! ¡Para cuan diversos usos sirve!

Realiza la variedad en la unidad; es siempre diversa y siempre la misma; el verdadero retrato del mundo. Ora está en poder de un hombre rico y disipado que la dá en una propina, ó la arroja á una carta con la mayor indiferencia; ora en poder de otro pobre y económico que la guarda con precaucion para hacer frente á imprevistas ocurrencias, ó la emplea con toda parsimonia en satisfacer sus mas imprescindibles necesidades; ora está en el bolsillo de un rey, ora en el de un jornalero: se encuentra en el palacio, en la choza, en un comercio, en un garito, en una coleccion numismática; ya se emplea en erigir un grandioso monumento, ya en sustentar una honrada familia, ya en pagar un crimen, ya en una apuesta. Sin duda para que las monedas se prestasen facilmente á este movimiento continuo, se hicieron siempre redondas: así ruedan mejor.

¿Y cómo se adquiere una moneda? Oh! De muy diverso modo: unos la adquieren durmiendo, y otros trabajando; unos por medio de grandes empresas coronadas de buen éxito á fuerza de cálculo y de constancia, y otros esperando en las encrucijadas con un trabuco en la mano.

Resumiendo: la moneda es un agente muy poderoso; empleada en el bien produce efectos tan escelentes como la lluvia cayendo sobre los campos resecaos por el sol; empleada en el mal causa mas daño que las siete plagas de Egipto.

JESUS RODRIGUEZ GUERRA.

Chantada Marzo de 1874.

## EL DIA Y LA NOCHE.

En el principio, el universo, ese grandioso poema digno solo de la mente creadora de un Dios, se hallaba envuelto en la confusion de los heterogéneos elementos que nos describe Descartes en su teoria del caos: pero de pronto resonó en los espacios la voz potente del Todopoderoso y á su imperativo acento aquellas diversas partículas retrocedieron y se separaron para dar paso á la maravilla que se llamó la luz.

Entonces apareció la aurora del día mas bello, por ser el primero, que han visto los siglos; y la fecunda naturaleza al ver nacer á su riente claridad el esplendor de los matices y colores, desplegó gozosa sus bellezas contemplándose, embelesada de si misma, en las esmeraldas de las hojas de los árboles; en los esmaltes de los pétalos de las flores; en los agitados giros de las aguas bulliciosas; en el caprichoso vuelo de las aves, esas flores animadas del aire; en los juegos de los peces, esas joyas brilladoras del agua; en la calma sublime de los mares, esos espejos luccientes de la inmensidad; en las nobles formas del hombre, ese rey del resto de las cosas creadas.....

Pero despues languideció la luz, las sombras ocuparon su puesto, la naturaleza fatigada se preparó al descanso, y letal beleño brindó á las aves, á los peces, á las flores y á los dos únicos seres humanos habitantes de aquel mundo tan bello; y fué la noche, con sus sueños, con sus misterios, con su silencio solemne y religioso....

Desde entonces la ley inmutable quedó fijada; y siempre á la luz siguen las sombras, al día la noche, á la alegría la tristeza, al llanto la risa, á la claridad el misterio, á la realidad que muestra la luz, las fantasmas ilusorias que cobijan las tinieblas.....

Por eso al brillante día en que resplandecieron, la radiosa inteligencia, la pureza de senti-

mientos y la calma de la conciencia, de la inocencia del primer hombre, se sucedió en él, á consecuencia de su funestísima caída la tremebunda noche de sus remordimientos con las tinieblas de su inteligencia, con las negras penumbras de sus pasiones, con los terrores de su conciencia atribulada...

Por eso tambien el dia del engrandecimiento de las naciones es tan bello; y tan lúgubre y tan triste la noche de su decadencia.

¿Qué se hicieron sinó los dias de gloria de los opulentos imperios de los caldeos, los asirios, los medos, los egipcios y los persas? Yacen depositados entre el polvo del olvido de la negra noche de un lejano pasado. ¿Qué fué del dia esplendoroso de la Grecia, de los tiempos de Homero, Fidias, Apéles, Praxiteles, Platón, Sócrates y Demóstenes? Ha sido sustituido por la negra noche de su decadencia, en que su existencia en el mapa europeo se asemeja á un punto perdido en las inmensidades del espacio; en que su vida es tan efimera como la de la planta parasita que cobija la sombra letal del árbol extranjero.

Y para circunscribirnos mas; España, nuestra querida patria que en el dia de su engrandecimiento no cabiendo en los estrechos limites del mundo antiguo, estendió su vuelo por las ignotas regiones de un mundo nuevo hasta conseguir que nunca el sol se pusiera para su altivo pabellon en los dilatados horizontes á que alcanzaba su dominio, ha llegado tambien á la tenebrosa noche de su decadencia en que amenazan envolverla, las temerosas sombras de la demagogia desenfrenada por un lado, y el genio feroz del oscurantismo por otro.

¿Pero será esto siempre así? ¿Llegarán para nosotros esos tremebundos augurios que algunos espíritus apocados hacen resonar en nuestros oídos?

Arcanos misteriosos de la Providencia divina son estos que no nos toca á nosotros resolver; pero confiamos en Aquel que tantas veces sobre esta Nacion desventurada ha tendido su mano bienhechora, Aquel que despues de la sombría noche de Guadalete en que parecía iba á espirar nuestra nacionalidad, hizo brillar mas claro que nunca el dia de nuestra regeneracion...

Tengamos, pues, fé y digamos con Laménais: Hijos de la noche, no camineis con la cabeza inclinada, sino levantad la vista para reconocer el camino.

Hijos de la noche, animaos: el Occidente está negro; pero el Oriente empieza de nuevo á blanquear....

LUISA VELAVIÑA.

## REVISTA DE LA PRENSA DE GALICIA.

Continúan algunos periódicos gallegos censurando severamente el decreto de la *Gaceta* por el cual se concede una nueva próroga á las empresas del Noroeste de España y de Orense á Vigo. Nuestro muy querido cólega *El Ejemplo* de la Coruña, sobre todo, es el que mas se distingue por el interés y celo que muestra por todas aquellas cosas que contribuyen á la prosperidad de Galicia: ardiente adalid de sus intereses, no cesa un instante de defenderlos, y separándose del cenagoso campo de la política, prosigue cada vez con mas fuerza la brillante y victoriosa campaña que ha emprendido contra las empresas concesionarias de nuestros ferrocarriles.

En el número anterior afirmábamos que estas empresas no habian cumplido con los compromisos que contrajeran con este pais, por su mala fé y abandono y no por falta de los brazos indispensables para las obras, como se queria suponer en el preambulo que precede al decreto de la *Gaceta*; hoy *El Ejemplo* nos proporciona un dato dolorosísimo por el cual se aseguran mas y mas nuestras afirmaciones. Dice nuestro querido cólega:

«A la vista tenemos un estado del que resulta que en el año de 1872 se embarcaron en este puerto para la Habana 1993 hombres y para Montevideo 1719; en 1873, 2412 para la Habana y 2092 para Montevideo, y en los tres meses del corriente año, 411 para el primer punto y 320 para el segundo, total 8737, de los cuales aunque deduzcamos el 20 por 100 máximo de los que emprenden el viaje llamados por sus familias ó á evacuar asuntos particulares, siempre resultará la desconsoladora cifra de 7000 brazos perdidos para el trabajo

No mencionamos los que hayan embarcado ó emigrado de la provincia de Pontevedra por los puertos de Carril y Vigo, á pesar de que el clamoreo sobre el mal de la emigracion es allí mayor que en nuestra provincia, pues aun no siendo mas que los 7000 braceros perdidos, signo evidente de que hay próximamente otros tantos dispuestos á echarse en brazos de la desdichada fortuna en que se echaron los primeros, es incontestable que la empresa faltó á sus mas rudimentarias obligaciones, y que toda condescendencia con ella, es ruinosa para el pais, económica, política y socialmente considerada.

Ahora bien: en vista de estos datos desgarradores ¿qué corazon gallego no late poseido de la mas noble indignacion viendo la conducta que observan las empresas concesionarias? ¿Qué gallego que tenga en algo la honra de su patria no levanta la voz para protestar cien y mil veces

contra esos incalificables abusos? ¿No basta que esas empresas arruinen el país con sus mezquinas ambiciones, sinó que han de escarnecer nuestra pobreza por disculpar su conducta? No, no es posible permanecer por mas tiempo en la inaccion que nos aniquila; debemos unir nuestros esfuerzos para combatir enérgicamente á los enemigos de nuestra pátria, á los que con la máscara de protectores usurpan nuestros derechos y arrebatan el pan á muchas desgraciadas familias que lo han adquirido á costa de fatigas y sudores. ¡Oh! si se castigáran en la tierra los crímenes morales, cuanto tendrían que padecer las empresas concesionarias del Noroeste de España y de Orense á Vigo!

En *El Diario de Santiago* y en *El Anunciador* de la Coruña leemos lo que sigue:

«Entre los espositores premiados en Madrid se cuenta nuestro amigo D. José Sanchez Villamarin, alcalde que ha sido de Santiago, quien en medio de la agitacion política y de la geston municipal ha tenido tiempo para dedicarse á la agricultura y á las industrias que de ella se derivan, dando un raro ejemplo de laboriosidad y de amor al país. El Sr. Villamarin es el iniciador del ferro-carril Compostelano y ha introducido en Galicia y aun en España algunas notables especies vegetales. Le damos, pues, la enhorabuena.»

Nosotros que no perdonamos medio alguno para dar á conocer los nombres de todos aquellos que contribuyan á la prosperidad y engrandecimiento de Galicia, hacemos público nuestro testimonio de admiracion y gratitud al Sr. Sanchez Villamarin, enviándole al mismo tiempo á nuestro antiguo amigo un cariñoso abrazo.

Despues de cumplir el mes de suspension que le habia impuesto el gobernador civil de Pontevedra, ha vuelto á publicarse nuestro apreciable cólega *La República*.

LA REDACCION.

## EL «AVE MARIA» DE GOUNOD.

SONETO.

Es la nota brillante que en el cielo  
El coro sacro en su concierto canta,  
Es la mística esencia que levanta  
Nuestro ser hácia el Ser de nuestro anhelo.  
Es la voz de dulcísimo consuelo  
Que modula plegaria la mas santa,  
Es el eco divino de unción tanta  
Que aleja nuestro espíritu del suelo.

Es la espresion del corazon creyente  
Cuando, fija en la gloria la mirada,  
Quiere exhalar una oracion ferviente.  
¡Sublime inspiracion, por Dios creada!  
Tu harás mi último sueño sonriente  
Cuando parta mi alma á su morada.

EMILIA CALÉ Y TORRES DE QUINTERO.

Madrid, Setiembre 1873.

## A PRIMA VEIRA.

A ó meu querido amigo é compañeiro, ó poeta

VALENTIN L. CARVAJAL.

*Ehi ven ó tempo de mazar ó liño.  
Ehi ven ó tempo do liño mazar.  
Ehi ven ó tempo, rapazas do Miño.  
Ehi ven ó tempo dese-esprequizar!..*

CANTAR GALLEGO.

Mais tola que á miniña  
Que say por ves primeira  
Con dengue é muradana  
Pra festa do lugar,  
Así, pouquiño á pouco  
Vay vindo á Primavera,  
Grinaldas de craveles  
Vertendo ó seu pasar.

Xa encima dos penedos  
Non berra ó graxo rouco,  
Q' alá nas negras noites  
As néboas espallou,  
Nin funga nas troneiras  
O son do vento louco,  
Que cántigas de bruxas  
É trasgos remedou.

Xa s'oy ó pio alegre  
Do paxariño terno,  
Perdidos os seus ollos  
Na estrela da mañan,  
E as nubes, sacudíndose  
Das brétomas do inverno,  
Vestidas d'ouro é nacre  
Po lo hourizonte van.

Os árbores espidos  
De fruto é de ramaxe,  
Cubertos xa de folla  
Comenzan á dar flor;  
E agachapado á sombra  
Do prácido follaxe,  
Mentras que garda ó gando  
Fay frautas ó pastor.

Xa d'amarelo é branco  
Se pintan os outeiros,  
Xa nacen nas silveiras

As froles de San Xuan;  
 Xa crecen nos valados  
 As hedras é os loureiros,  
 Xa ten carroucho ó millo,  
 Xa as vides gromos dan.

Ehí ven pr'os probes vellos  
 Sin sangre xa é sin vida,  
 A fogueirada ardente  
 Que esparxe á lus do sol.  
 Ehí veñen pr'os poétas  
 D'espíracion garrida  
 As perfumadas auras  
 E á vos do rousinol.

Ehí veñen pr'os cortexos  
 As noites feiticeiras,  
 Dos luceiriños craros  
 O maino relumbrar.  
 Ehí veñen pr'os rapaces  
 As moras das silveiras,  
 E ó tempo dos perdidos  
 Que niños van buscar...

Ay, estacion frorida!  
 ¡Ay, doce Primavera!  
 ¡Quen pra cantarche copras  
 Tavera ó que non ten!...  
 Co corazón chorando,  
 Sin lira garruleira,  
 ¿Quén te cantou, hermosa?...  
 ¿Quén te cantou?... ¡Ninguen!

M. C. Y ENRIQUEZ.

## EL MAESTRE DE SANTIAGO,

leyenda histórica tradicional

por

MANUEL CURROS Y ENRIQUEZ.

PRIMERA PARTE.

### Crimen y expiación.

Ay! pobre Doña Elvira! Tu has sufrido  
 Como jamás sufrió criatura humana;  
 Mas si llevaste al cielo la memoria  
 De tu primer amante, aquellas gratas  
 Horas de dulces besos é inocentes  
 Tiernos halagos y caricias castas:  
 Si no pudo la muerte en el olvido  
 Hundir tantos recuerdos y á la santa  
 Mansion de los querubes, donde moras,  
 Llega el eco mortal de mi plegaria,  
 ¡Perdona Doña Elvira, al que tu nombre  
 Quiso borrar con sangre de su alma,  
 Al que te vió perdida, y en el crimen  
 Creyó encontrar consuelo á su desgracia!

«A poco tiempo de esto Don Alonso  
 Dejaba de existir. Cuando espiraba

Rogó al señor le concediese un plazo  
 Para venir á veros á Milmanda  
 En espíritu ó cuerpo, y de este modo  
 Hacer que conociéseis vuestras faltas  
 Y alcanzar para vos misericordia  
 En la region de la divina gracia.

»En tanto el bandolero, deplorando  
 La ruindad de las flechas de su aljaba,  
 Fugitivo por ásperas veredas,  
 Ora salvando valles ó montañas;  
 Huía de la luz y de las gentes  
 Que á gritos su cabeza pregonaban.

»Cansado estaba ya de esta existencia  
 Cuando plugo á su suerte que encontrara  
 Una tarde de Enero, once truhanes  
 De mala vida y pérfidas entrañas;  
 Trató con ellos amistad profunda,  
 Si tímido al principio se mostrara  
 Hizo temerse pronto, y desde entonces  
 Todos á sus mandatos se inclinaban.

»Capitan de gavilla, vió quince años  
 De su vida pasar, con la esperanza  
 De visitaros hoy; y hoy, Don Ramiro,  
 Que ya aquel plazo de espirar acaba,  
 Viene á exigir de vos, dispuesto á todo,  
 El cumplimiento fiel de una palabra...  
 ¡Señor de Santaren! aquel bandido,  
 De vos tan solo una respuesta aguarda...»

VI.

Dijo Don Pedro: y alzando  
 Altivo la osada frente,  
 Su pupila, irreverente,  
 En Don Ramiro clavó;  
 Y al resplandor que una lámpara  
 Por todo el ámbito vierte,  
 La palidez de la muerte  
 En su semblante miró.  
 Amarillentos los lábios,  
 Sarcásticos, contraidos,  
 Los ojos entumecidos  
 Con vidriosa brillantez:  
 Como cuévanos las sienes,  
 La pestaña entrecerrada,  
 La mejilla descarnada,  
 Descolorida la téz ...

Con afán y sobresalto  
 Corrió Don Pedro hasta el lecho  
 Y una mano sobre el pecho  
 De Don Ramiro posó,  
 Mas al ver que ya no late  
 Su corazón frío y yerto,  
 Dijo:—¡Desdichado, ha muerto!  
 ¡Su conciencia le mató!

¡La conciencia! y hay quien duda  
 De la existencia del alma,  
 Morando ese *quid divinum*

En nuestro mísero ser!  
 ¿Por qué el criminal entonces  
 Vive sin paz y sin calma  
 Y le atormenta el recuerdo  
 De sus víctimas de ayer?  
 ¿Por qué ha de sentir el hombre,  
 Si en él, como en una roca,  
 No deja impresion alguna  
 La brisa ni el huracán?  
 ¿Qué voz le dice en secreto  
 Que su perfeccion es poca,  
 Y á la perfeccion le impele  
 Con tanto y tan grande afan?  
 Si; tu existes, dulce soplo  
 De inteligencia divina,  
 Foco de luz argentina  
 Fuego de inmortalidad;  
 Tu existes; pero los ojos  
 Del incrédulo te niegan,  
 Porque esos ojos se ciegan  
 Al mirar tu claridad. —  
 Confuso quedó Don Pedro  
 Junto al lecho mortuorio,  
 Sumido su pensamiento  
 En honda meditacion,  
 Admirando de la vida  
 Lo fugaz y transitorio  
 Y sintiendo en su conciencia  
 Un santo afan de perdon.  
 Entonces vió deslizarse  
 Toda su vida pasada  
 En el crimen malgastada,  
 Carcomida por dolor,  
 Y anhelaba una existencia  
 Para el resto de sus dias,  
 De bien-estar y alegrías,  
 Una existencia de amor.  
 Y paraba la memoria  
 En su Doña Elvira amada,  
 Dirigiendo una mirada  
 Al cielo, donde ella está;  
 Pero un imán poderoso  
 Que á su pupila se aferra,  
 Le hace mirar á la tierra  
 Con mas ahinco quizá.  
 Y es que Doña Dulce llora  
 Su orfandad y desconsuelo,  
 Al cadáver abrazada,  
 Del que su padre llamó.  
 —¡Padre mio! ¡Padre mio!  
 ¿Me dejas sola en el suelo,  
 Me dejas sola, mi padre,  
 Y no he de morirme yo?—  
 ¡Pobre niña, condenada  
 Antes ya de que nacieras  
 A morir sacrificada  
 En aras de una traicion,  
 Llorando y nunca ceses  
 De llorar con amargura.  
 ¡Ni consuelo ni ventura

Tendrá ya tu corazon!  
 Llorando, Doña Dulce bella,  
 Llorando, Doña Dulce, llorando,  
 Porque Don Pedro te adora  
 Desde que tu faz miró...  
 Ay! de tu madre heredaste  
 El celeste hechizo grato,  
 Y él, que vió en ti su retrato  
 Como á tu madre te amó!

Fin de la primera parte.

## VARIETADES.

Como habiamos anunciado, el Domingo anterior se verificó en el Liceo-Recreo de esta Ciudad la funcion dramática que á beneficio de los heridos de la guerra del Norte, la Junta directiva de acuerdo con la Seccion de Declamacion, habia dispuesto poner en escena.

El drama elegido para este objeto, si hemos de decir la verdad, no nos ha parecido acertado, no porque dudemos ni por un momento de las buenas facultades artísticas de aquellos á quienes estaba encomendada su ejecucion, sino porque un drama de las condiciones del titulado *Fuerza de voluntad*, requiere para su buen éxito condiciones y aparato escénico que faltaron como no podian menos de faltar. En cambio alabamos la eleccion de la linda comedia *La Cruz Roja* por lo apropiado de su argumento á las actuales circunstancias.

Los actores por lo general han estado al nivel de su desempeño como aficionados. El público llamándoles repetidas veces al escenario para arrojarles flores y palomas confirma nuestro sincero é imparcial juicio.

En uno de los intermedios de la funcion se leyeron tiernas composiciones poéticas alusivas á este acto, de los jóvenes gallegos Sres. Cuveiro, Carvajal y Marmol, que fueron vivamente aplaudidas por la numerosa concurrencia que llenaba aquel local; sentimos no poder reproducirlas por su mucha estension.

Felicitemos, en conclusion, á todos los Señores que han tomado parte en tan bello espectáculo, deseando que no sea el último, pues el público, así como nosotros, ha salido sumamente complacido.

En nuestro estimado cólega la Revista ilustrada *El Bazar* hallamos las siguientes curiosas noticias escritas en la crónica, seccion de ciencias, por el distinguido publicista D. Julio Nombela, director de la mencionada publicacion:

«Un nuevo y notable descubrimiento está llamando la atencion de los hombres de ciencia, y

seguramente agrada aún á los mas ignorantes.

El cañon, ese instrumento de desolacion y muerte, ha sido adoptado en Escocia para llevar la vida y la prosperidad á las montañas incultas. Hay sitios adonde no puede llegar el arado, y la ciencia, queriendo aprovechar aquellos terrenos, ha buscado en el elemento de la destruccion el de la creacion y la prosperidad.

El cañon se carga con pólvora, y despues se colocan en él las semillas. Se apunta al sitio en donde se quiere sembrar, se dispara y los gérmenes penetran en la tierra. Muchas montañas se han cubierto con este sistema de una hermosa vegetacion.

¡Cuando querrá Dios que sólo sirvan los cañones y la pólvora para este uso fecundo y bienhechor.»

«Un químico frances, Mr. Munier, ha obtenido de la calcinacion del azúcar un carbon sumamente denso y tan fuerte, que es el de mas potencia despues del diamante, y como éste sirve para cortar el vidrio.»

«El diamante ha empezado á utilizarse en los Estados-Unidos para aserrar marmoles. En las sierras mecánicas se colocan los diamantes combinados con una hoja de acero que les sirve de guia. Es tal la ventaja que ofrecen, que ejecutan las sierras diamantadas en media hora el trabajo que producen en un dia las sierras ordinarias.»

Ayer fué conducido á su última morada el cadáver del Sr. D. Beoigno Maria Cid, Comendador de la Orden civil de Beneficencia y Diputado provincial. Acompañábanle sus numerosos amigos y varias corporaciones civiles.

Nos unimos al justo dolor de su desconsolada familia y hacemos votos por el eterno descanso de su alma.

El número 6 de *El Bazar* publica el retrato y la biografia de D. Manuel Maria Santana. la vista exterior de la catedral de Toledo, una preciosa lámina que representa á una familia viendo pasar, desde un balcon, un batallon que va á la guerra, la vista del palacio de Bismarck, el campamento de Somorrostro y una graciosa caricatura. El texto, como los grabados, es tan interesante como ameno.

## ANUNCIOS.

# IMPRESA.

En la de este periódico, establecida

interinamente en la calle de Hernán-Cortés, número 17, se hace toda clase de impresiones con la mayor prontitud, limpieza y economía.

## COMPENDIO DE TEOLOGIA MORAL,

dispuesto por el R. P. FR. MANUEL FERNANDEZ DAVILA, Lector jubilado de la Orden de N. P. San Francisco, Examinador sinodal, Catedrático del Seminario Conciliar y Beneficiado de la Santa Iglesia Catedral de Orense.

Al redactarle procuró desviarse de los dos extremos de rigorismo y laxismo, siguiendo solo aquellas opiniones que le han parecido mas fundadas y seguras en la práctica.

Con aprobacion del Ordinario.

Forma un tomo en 8.º de 412 páginas y se vende en la Administracion de este periódico al precio de 8 reales ejemplar.

## COLECCION DE LEYENDAS DE GALICIA,

*escritas en verso por*

DON VALENTIN LAMAS CARVAJAL.

Esta coleccion se compone de las leyendas siguientes:—*La monja de San Payo*—*Las dos perpétuas* (continuacion de la antecedente)—*El poder del oro*—*El castillo de Monte-Alegre ó Los cuentos gallegos*—*El Rey Don Pearo en Galicia*—*La cautiva de Almanzor*—*El Padre de los pobres ó Et Cardenal Quevedo de Quintana*—*Los hermanos de Galicia ó El Mariscal Pardo de Cela*—*Las guerras del Niño.*

Se ha publicado LA MONJA DE SAN PAYO, consta de un tomo de 164 páginas en 4.º, su precio 10 reales.

## LAS DOS PERPÉTUAS.

Consta de un tomo de 48 páginas en 4.º, su precio 4 rs.

Al terminar la publicacion de estas leyendas se regalará á los suscritores un elegante tomo de poesias de 100 páginas en 8.º, titulado **Escenas y contrastes.**

Los pedidos se dirijan al Administrador de EL HERALDO GALLEGO, calle de Lepanto, número 18, Orense, acompañando el importe en libranzas de Giro mútuo ó sellos de franqueo.

Queda en prensa la tercera leyenda *El Poder del oro*, cuya publicacion se anunciará próximamente.

IMPRESA DE EL HERALDO

á cargo de

ANTONIO ACEVEDO PRIETO.